

Informes del Archivo Técnico

Informe sobre las ruinas del Tajín, 1936

México, D.F., a 16 de agosto de 1936

Al C. Jefe del Departamento
de Monumentos Prehispánicos
Presente

La tercera temporada de trabajos de la Zona Arqueológica del Tajín, dada a conocer y desmontada por el suscrito en la temporada anterior, fue iniciada en la actual con casi dos meses de retraso, a causa de la abundancia de lluvias en la región que imposibilitaron el tránsito por los caminos, así como el traslado del automóvil Dodge, propiedad de la secretaría, transformado en camión provisional de carga, para el acarreo de escombros y de materiales utilizados en las obras de exploración y conservación de los muchos y variados edificios que dicha zona comprende.

A pesar de las no muy buenas condiciones de aquel vehículo se le pudo transportar por tierra desde esta capital hasta Papantla, habiéndose tenido que emplear en el recorrido, casi una semana, a causa del mal estado de los caminos, pues hubo parte en ellos en que fue imposible que el carro anduviera con el solo motor, habiendo necesidad de remolcarlo con una yunta de bueyes. Venciendo otras muchas dificultades se pudo llegar, como antes dije, hasta Papantla, conduciendo en el camión parte de las herramientas y aparatos para los trabajos que

se iban a emprender. No se transportó la totalidad de las herramientas, por no haber sido posible se me entregaran en los almacenes de la secretaría, toda vez que las casas comerciales a las que hizo el pedido el Departamento de Compras, de la propia secretaría, no las entregaron oportunamente por carecer de ellas, lo que originó un retraso enorme en los trabajos en que eran indispensables esas carretillas, picos y cable de acero para malacate. Como esta herramienta no llegó a mi poder, sino faltando un mes para dar por terminada la temporada de trabajos, me permito rogar a esa superioridad, que en lo sucesivo no se compre la herramienta en esta capital, sino en lugares más cercanos, como Papantla o Veracruz, pues además de conseguirse en ellos fácilmente, son de mejor calidad y a un precio más o menos igual a los marcados en esta capital.

El lunes 30 de marzo anterior, se comenzaron los trabajos. Lo primero que hubo que hacer fue una nueva limpia de toda la zona desmontada el año anterior, porque por diversas causas, se encontraba nuevamente llena de achuales, o sea monte no muy grueso, pero sí muy tupido que hacía imposible distinguir la distribución y forma general de los monumentos, además de presentar el feo aspecto de poco cuidado y abandono de la zona. Este nuevo trabajo de desmonte duró algo más de dos semanas, pues como digo hubo que quitar la vegetación de la

totalidad de la zona, y una vez terminado esto, se continuó el desmonte de la parte suroeste en donde la vegetación era más espesa y crecida por no haber sido talada en años anteriores, a fin de poner al descubierto los vestigios y restos arqueológicos en ese rumbo, ampliando así la Zona Arqueológica hasta ayer conocida.

Siendo indispensable la fácil comunicación entre el pueblo más próximo de cierta importancia, Papantla, y la Pirámide del Tajín, para poder llevar los materiales necesarios adquiridos en esa población, para los trabajos de conservación y exploración emprendidos, se procedió por el suscrito a arreglar un camino carretero entre dichos puntos, que cuando menos, de una manera provisional, en este año permitiría el paso del camión que se utilizó para retirar el escombros que salió durante las exploraciones, y transportar los materiales necesarios para la conservación. Dicho camino se pudo hacer gracias a las facilidades que prestaron los dueños de los terrenos por donde pasó.

Ya para fines de la temporada las compañías de petróleo Stanford y Águila llegaron a ponerse de acuerdo y accedieron a ayudar pecuniariamente para mejorar ese camino, ayuda que desde un principio solicitó el suscrito en vista que sería de gran utilidad para toda la región hacerlo definitivo, cooperando también algunos particulares de Papantla, quienes pagaron algunos peones durante dos semanas de trabajos. El Águila y la Stanford dieron cerca de \$500 y la construcción y materiales de ocho parrillas para evitar que el ganado se salga de los potreros por donde el camino atraviesa. Desgraciadamente esas parrillas no fueron terminadas a tiempo y no me fue posible dejarlas ya colocadas en sus sitios respectivos. El desarrollo de esta nueva y muy útil vía de comunicación fue de poco más de 7 km y fue trazada del Chote, congregación de Papantla, donde existe el campo de aviación, a la Pirámide del Tajín.

Espero, porque así me lo prometieron, que para la próxima temporada dichas compañías segui-

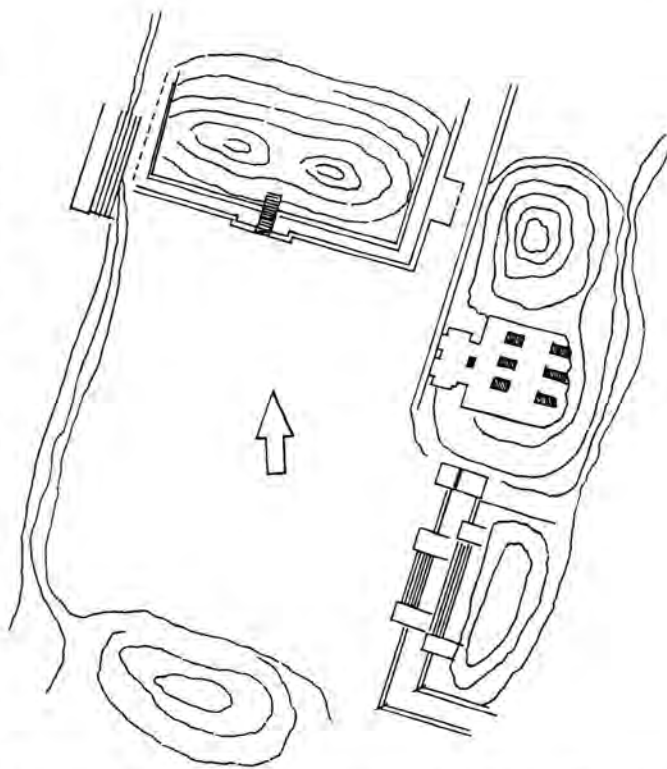
rán cooperando para el arreglo definitivo de este camino, y si fuese posible sería de desearse que se solicitara del gobierno del estado su intervención y ayuda para la conservación del mismo, así como a quien corresponda, la intervención para el pago de indemnizaciones de los terrenos afectados, pues si es verdad que la mayor parte pertenecía a ricos propietarios que seguro los cederán, hay otros dos o tres que no están en ese caso, pues son indígenas pobres que no tienen mayor hacienda que sus parcelas, y si es verdad que el camino es de gran utilidad, creo que aún así, se les debe pagar su terreno, aparte de que sería un gasto muy corto el que se tenga que hacer.

Hecho este camino provisional cuya extensión como ya dije fue de 7 km, resultó que la distancia total a recorrer desde la población más cercana a la pirámide es de poco más de 14 km, distancia sumamente corta para recorrerla en auto, pero muy molesta en el estado en que está actualmente el camino, pues con la lluvia se forman grandes atascaderos, imposibles de pasar, por lo que es urgente consolidar esos lugares, y hacer todo lo necesario para que pueda transitarse en todo tiempo, pues este camino llegará a ser fuente muy buena de ingresos para la región, porque será muy pronto de los lugares que atraigan mayor turismo, pero, repito siempre y cuando sea arreglado este camino debidamente.

Contando ya con el camino, pude llevar el camión a la zona arqueológica, a fin de utilizarlo en el acarreo de escombros, y también me fue posible transportar en él el material para los trabajos, material que sólo puede ser comprado en Papantla, como cemento, reatas, cable de manila, madera, etcétera, así como también llevar de la zona al pueblo el material de estudio obtenido en este año, me refiero a más de doscientas bolsas conteniendo cerámica que era preciso transportar a la ciudad para su clasificación y estudio, así como para separar aquellos ejemplares que deberían ser empacados y enviados a esta capital con distintos fines.

Dicho esto me ocuparé ahora de los trabajos principales, objeto de este informe, desarrollados en la zona arqueológica. Éstos fueron de diversa índole, a saber: trabajos de conservación; trabajos de exploración; trabajos de estratigrafía; trabajos de dibujo y trabajos topográficos o de levantamiento de planos y perfiles de los edificios. De ellos dos fueron ejecutados por diferentes personas, el de estratigrafía estuvo bajo el cuidado del arqueólogo auxiliar señor W. Du Solier y el de dibujo fue ejecutado, de un modo notable, como se verá por los dibujos que acompañó, por el Señor Mateo Saldaña, que desempeña el puesto de dibujante de segunda en el Museo Nacional.

Trabajos de conservación. Antes de indicar en qué consistieron estos trabajos, quiero hacer notar las dificultades con las que he tropezado en todos los años y con las que se seguirán tropezando mientras no se pueda disponer del dinero suficiente para la adquisición de la herramienta, o mejor dicho, maquinaria indispensable para efectuarlos. Como es bien sabido la obra exterior de la pirámide, está construida con grandes piedras, y en la forma como indiqué en mi informe del primer año de trabajos, al entonces jefe del departamento, ingeniero José Reygadas Vértiz y que me permito repetir aquí: "Un núcleo formado por una serie de grandes prismas rectangulares de tamaños diferentes, uno encima de otro, de mayor a menor, en número de siete y que están contruidos con piedra irregular y tierra *opus incertus*, revestidos con un chapeo de piedra cortada puesta por hiladas horizontales". Estos prismas, como decimos, están colocados uno encima de otro, pero hay que agregar que lo están de un modo simétrico, y que lo que disminuyen sus lados en longitud es el doble del ancho de los pasillos que quedan entre prisma y prisma, y que en esta pirámide miden 1.80 a 2.00 m aproximadamente (véase croquis núm. 1). Estos prismas tienen una altura de 3.36 m. Sobre los pasillos así formados es donde se encuentran los nichos que



● Croquis 1. Croquis de lo explorado. Tajín Chico, Papantla, Veracruz, 1936.

decoran las cuatro fachadas de esta construcción, excepto los del primer cuerpo que están adosados al prisma inferior. En cuanto a la escalera, fue construida cuando la pirámide ya estaba con nichos, es decir, fue sobrepuesta en el lado que mira al oriente, por lo cual, existen bajo ella los nichos que fueron tapados al ejecutarla.

La construcción de los nichos fue hecha como sigue: sobre una plataforma maciza, hecha con piedra *opus incertus* con cara exterior en talud, chapeada con piedra cortada puesta en hiladas horizontales y sobre la que descansan grandes losas de un grueso de 25 cm aproximadamente, salientes del paño superior del talud, colocaron de tramo en tramo una serie de pilares formados con piedras, puestas una sobre otra, labradas y cortadas a escuadra, colocadas a tizón y normalmente a la arista superior de la cara en talud de la plataforma inferior antes dicha, y con un largo igual al ancho de la misma; y sobre estos pequeños pilares o machones

fueron puestas horizontalmente grandes losas de piedra laja que cubren todo el claro que queda entre pilar y pilar, y sobre ellas otras losas de mayor tamaño y espesor hasta completar cuatro hiladas, de las cuales, las superiores van sobresaliendo de las inferiores para formar la cornisa; pero sin que exista ningún amarre efectivo entre estas losas, que sirven también de techo, y la construcción del núcleo general ya descrito, cuyos paramentos chapeados sirven de fondo a los huecos que quedan entre pilar y pilar, huecos que más tarde fueron ornamentados de la manera siguiente: entre machón y machón y sobre la plataforma en talud, fue colocada una losa al tamaño de toda la luz, ligeramente remetida con relación al paño de los pilares, y simétricamente a esta losa pusieron otra en la parte superior, pegada a la que sirve de techo, la que fue sostenida por dos losas paradas de canto y adosadas a los paramentos interiores de los machones, formando así un marco; de una manera análoga hicieron un segundo marco menor, algo remetido con relación al primero, y toda esta obra fue, por último, revestida de estuco, que en algunos puntos tiene 20 cm o más de grueso, y con el cual regularizaron y dieron buen aspecto a la construcción.

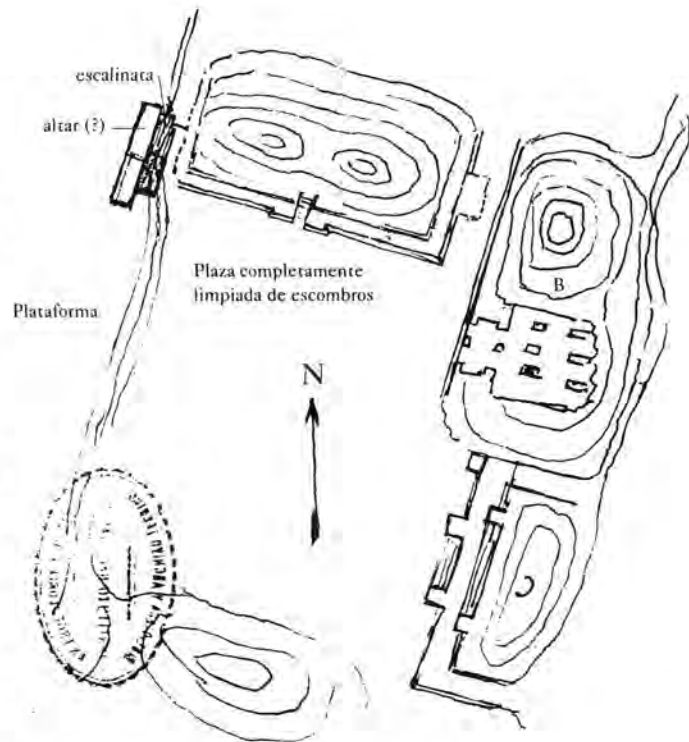
Como consecuencia de este sistema de edificar, en el que toda la estabilidad de la obra dependía únicamente del peso de las losas empleadas como techo en los nichos y como cornisas en los diferentes cuerpos, ya que faltó un amarre efectivo entre las dos distintas partes del edificio, la pirámide aparece en la actualidad bastante destruida, debido a los asentamientos y dislocamientos que ha sufrido a causa de los movimientos sísmicos que se han efectuado desde la época de su construcción a nuestros días, y también, y quizás sea ésta la causa principal de su destrucción, la cantidad de plantas que sobre ellas crecieron en los años en que no se tuvo noticia de su existencia, porque nadie por aquella época se ocupaba de cuidar las obras de nuestros antepasados, pues los gobiernos de entonces no dieron ninguna importancia a tales monumentos; las plantas al desarrollarse fueron metiendo más y más sus raíces

entre las piedras y con ello dislocaron toda la obra, facilitando así a otro agente destructor, la lluvia, su trabajo de zapa.

Afortunadamente los gobiernos de los últimos años, conscientes de su deber, se han preocupado por la conservación y cuidado de nuestros monumentos antiguos, aunque muy poco a poco, pues el presupuesto para tales trabajos ha sido siempre reducido, se van atendiendo a medida que los elementos de trabajo lo permiten, cada una de tales obras[...] así pues, como para poder conservar este notable edificio, uno de los más bellos de nuestra arquitectura prehispánica, es indispensable reponer a su estado primitivo los nichos caídos, y como para hacer esto es necesario levantar y colocar en su lugar las grandes piedras lajas que los formaban, algunas de las cuales pesan algo más de una tonelada, se hace indispensable para efectuar este trabajo la herramienta propia y capaz para manejar fácilmente pesos de tal naturaleza. Ha sido por falta de herramienta de esta clase por las que este trabajo no se efectúa con la rapidez que era de desearse. Para subsanar en parte dicha falta, en la presente temporada emprendí la construcción de una pequeña pluma, más bien una grúa, para lo cual conté con la ayuda del jefe de campo de la compañía de petróleo que perfora en el Tajín, quien galantemente me facilitó el material necesario; tres tubos de dos pulgadas, un tubo de cuatro pulgadas, fierro redondo de media pulgada y fierro U, así como también permitió que parte del trabajo de construcción lo efectuara en sus talleres, aunque la mayor parte de dicho trabajo fue ejecutado en Papantla, en el taller de la planta de luz eléctrica propiedad del señor don Ramón Castañeda, bajo la dirección del suscrito.

Desgraciadamente el trabajo de construcción de esta grúa fue muy lento pues tenía que resolver en cada caso todos y cada uno de los problemas que se presentaron, porque los operarios de esos talleres nunca habían hecho un trabajo semejante, pero por fortuna se pudo hacer, y aunque no puedo decir que resultó perfecta, porque ya en la práctica se vio que hay que ha-

cerle pequeñas modificaciones, como la colocación del malacate, que resultó alto y poco práctico para moverse, así como agregarle un pequeño dispositivo para facilitar la maniobra de levantar el brazo, sí fue sumamente útil en los trabajos, pues gracias a ella se pudieron levantar dos grandes losas de piedra que constituían la cornisa del grupo de nichos más bajo en la escalera central de la pirámide, así como la reconstrucción de siete nichos del cuerpo inferior de la misma pirámide por el lado norte, y de no haber contado con esta grúa muy difícilmente se hubiera podido hacer este trabajo, porque las piedras de la cornisa de los nichos de la escalera pesan más de mil kilos cada una, y sin embargo contando con esta grúa fueron colocadas en su lugar únicamente entre cuatro hombres.



● Croquis 2. Croquis del grupo del Tajín Chico.

Además de las reposiciones indicadas, se apuntalaron y consolidaron debidamente todas aquellas partes que pudieran presentar o significar algún peligro de destrucción en el momento.

Otra de las cosas muy importantes para los trabajos; el agua, pudo obtenerse sin costo alguno en la presente temporada, pues logré conseguir el obsequio de la tubería indispensable por parte de la compañía de petróleo el Águila, para lo cual hube de trasladarme a sus oficinas en Poza Rica en dos ocasiones. Ya en posesión de dicha tubería, me fue muy fácil conseguir la conexión con la instalación de agua para la perforación del pozo de petróleo que se hace en las cercanías.

Además de los trabajos de conservación de la pirámide, se continuaron los de la misma índole en el Juego de Pelota sur, para lo cual se comenzó la búsqueda de los materiales originales que lo formaban, a fin de recolocarlos en su sitio y posición anterior dando así a la obra el aspecto que tuvo en la antigüedad. Este trabajo

por fortuna dio excelentes resultados, pues se pueden rescatar, por lo que se pudo ver, la casi totalidad de las piedras y materiales que formaron este monumento y se puede, además, determinar con pocos trabajos su posición primitiva, lo que nos asegura una propia y correcta reposición de tales elementos.

Trabajos de exploración. Con el fin de ir poco a poco adquiriendo material para su futuro estudio, lo más completo posible de la civilización indígena a que perteneció, o a la cual pertenezcan los monumentos que comprende esta vasta zona arqueológica, la menos conocida y por tanto menos estudiada hasta la fecha, al grado de no poder decir a ciencia cierta quienes fueron sus constructores, ni asegurar de un modo más o menos exacto a que cultura puede agruparse, o si ellos constituyen una cultura propia y diferente a las hasta hoy catalogadas y diferenciadas claramente, o si se puede afirmar de un modo categórico, lo que se dice: que fueron ejecutadas por una amplia y gran cultura Totonaca, de la que son una prueba, se proce-

dió a continuar el trabajo apenas iniciado el año anterior, de explorar y descubrir los edificios del grupo llamado Tajín Chico.

Por lo descubierto hasta ahora, se puede decir que los edificios principales que formaron parte de él son tres, los cuales están dispuestos en forma de escuadra, un lado de la cual lo constituye un sólo edificio, y el otro, está formado por el grupo de los otros dos, adosados uno al otro longitudinalmente, existiendo un espacio entre las dos ramas de la escuadra así formada, la que constituye los lados norte y oriente que limitan una pequeña plaza bordeada por ellos, y la plataforma general que se extiende de norte a sur (y que limita a la plaza dicha por el oeste), y un pequeño edificio ahora montículo, la limita por el sur (véase plano general y croquis 2).

Me permito hacer notar aquí que estos trabajos de exploración los he llevado a cabo de un modo algo diferente al que por regla general se emplea por todas aquellas personas cuyo fin principal es explorar mucho, pero sin preocuparse por las condiciones o aspectos que presente el edificio explorado, pues dejan los montones de escombros a su lado y sólo se puede pasar y verlo por la zanja o brecha que se hace para la dicha exploración, y estos escombros permanecen ahí años y años, pues no quieren distraer el dinero para retirarlos. En estos trabajos, por el contrario, se ha explorado tan sólo aquellas partes de los edificios que se calcule que pueden quedar completa y totalmente limpios y arreglados con el poco dinero y tiempo de que se dispone, y es así como se han dejado completamente a la vista las tres fachadas principales de los edificios antes dichos.

Puede verse la cantidad tan grande de escombros que han sido totalmente retirados así como las partes de edificios que quedaron descubiertas y cómo fueron arreglándose y conservándose los aplanados, algunos de los cuales aún conservan algo de su decoración pintada, con el fin de que permanezcan en su sitio y evitar que las lluvias o el aire los desprendan y destruyan.

Todo este trabajo estuvo bajo la vigilancia del guardián señor Erasmo Rodríguez, a quien hacía yo las indicaciones y observaciones necesarias de la manera como deberían ejecutarse, y en términos generales, puedo decir que estuvieron bien llevados los trabajos por él.

Respecto al trabajo de estratigrafía, el señor W. Du Solier, rendirá el informé correspondiente, yo sólo intervine en la parte administrativa relativa a dichos trabajos.

Los dibujos de los relieves, todos fueron ejecutados por el señor Mateo Saldaña, un especialista en esta clase de trabajo, pues los interpreta de un modo notable, y les conserva todo su sabor y su carácter.

Los planos y perfiles fueron levantados por el suscrito, aunque de una manera rápida, por no contar con tiempo suficiente que dedicar a estos levantamientos, puesto que tenía que atender todos los trabajos en general.

El topógrafo de 1a.
Agustín García V.

Informe sobre las ruinas del Tajín, 1937

Papantla, Veracruz, a 11 de junio de 1937

C. Ignacio Marquina
Jefe de la Oficina Monumentos
Prehispánicos
Presente

Tengo el honor de informar a usted respecto a los trabajos que se han ejecutado en la Zona Arqueológica del Tajín, en Papantla, Veracruz.

Se efectuó la limpia o desmonte de la parte de la zona hasta hoy conocida, por encontrarse toda ella cubierta de gran cantidad de plantas como mala mujer, ortiga, papayos, etcétera, las cuales perjudican de mocho la conservación de aplanados de estuco con pintura que pudieran existir en los edificios aún no explorados y mucho más en lo ya descubierto.

Se inició la exploración del edificio llamado de Las Columnas, habiéndose terminado de explorar casi la totalidad del templo que lo coronaba, faltando sólo por descubrir la parte que mira al este. Esta exploración dio los siguientes resultados: el descubrimiento de un patio descubierto que tiene en su ángulo sur este una construcción a manera de mausoleo con tres figuras humanas de proporciones colocadas en su cara que cae al poniente y de las cuales sólo se conserva por desgracia parte de las piernas, existiendo tan sólo dos de dichas piernas *in situ* y los arranques o partes inferiores de los cuatro restantes, habiéndose obtenido también otros fragmentos sueltos de tales piezas. Esta construcción presenta también su cara oeste (donde iban adosadas las mencionadas figuras) decorada con medias cañas hechas asimismo de argamasa, dispuestas en líneas horizontales y verticales que forman una cuadrícula, lo que hace resultar el efecto o semejanza a un mausoleo. En sus lados N y S lleva escaleras.

Al oeste de dicho patio, se descubrió una construcción de nivel más alto que fue probable-

mente adoratorio y que presenta la particularidad de que aunque seguramente fue o estuvo cubierto, sus lados norte y sur estaban totalmente abiertos porque no presenta ningún resto de muro en ellos. En este adoratorio y también algo en el patio se descubrió gran cantidad de fragmentos de cerámica, en la que aparecen ejemplares de muy diversas calidades, tanto por su calidad y finura, cuanto por su decoración. De esta cerámica se recogieron para ser llevadas las piezas fragmentadas más interesantes y se tienen recogidas para, lo que esa oficina ordene, todos los otros fragmentos que junto darán algo más de medio metro cúbico.

Queda por explorar y se explora actualmente aún que no creo se puede terminar, la construcción del lado oriental del patio.

Simultáneamente con estos trabajos de exploración, se efectúan los de conservación, consistentes en el revoque de muros y estuco que se han ido descubriendo, así como de consolidación de todas aquellas partes en las que por el mal estado en que aparecen se hace indispensable este trabajo. Hago notar esto porque quizá a primera vista, dado que en otros trabajos por las condiciones mismas de la región se puede sin peligro alguno explorar mucho y más tarde poco a poco ir conservando, aunque parezca más lento el trabajo de exploración, si no se tiene en cuenta que hay que hacer los dos trabajos al mismo tiempo para no exponerse a perder definitivamente muchos elementos, debido a las condiciones de clima y demás de la región.

Asimismo, se han explorado de una manera más ligera, los cuatro lados del basamento piramidal del templo antes dicho, habiendo obtenido los siguientes datos: por el lado norte la construcción estaba formada por dos cuerpos, en uno los cuales llevaba ornamentación de grecas, por el sur es casi seguro que también existieron dos cuerpos. Hacia este lado hay dos puertas de acceso al patio superior ya descrito. Por el norte existen restos de escalera y parte de taludes de los cuerpos sin que se pueda precisar aún en qué número. Por el sur hay tam-

bién restos de escalera y se conservan aún las grecas que decoran algunos de los cuerpos.

No se intensificaron estos trabajos de exploración por la imposibilidad en que me hallaba de atender a su conservación por la falta de albañiles que no se conseguían en la región, por estar ocupados en trabajos de las compañías petroleras que pagan jornales muy superiores, y por otra parte las lluvias que ya en este tiempo son abundantes han sido causa que me obligó a limitar tales obras para no correr el riesgo de destruir los monumentos.

En la Pirámide de los Nichos sólo se apuntalaron y afirmaron las partes que lo ameritaba en tanto resuelve esa oficina la forma definitiva en que deban ejecutarse los trabajos de dicho edificio.

Se han tomado fotografías de todos los trabajos así como de los elementos hasta ahora descubiertos; y procedo al levantamiento de los planos y demás datos necesarios para el estudio y conocimiento de tales monumentos.

En cuanto a otros trabajos, me permito informarle que ya se ejecutó una brecha para el deslinde de la zona arqueológica, cuyo levantamiento creo poder efectuar la próxima semana.

También deseo informar a esa oficina haber hecho nuevos descubrimientos de otros edificios en número casi igual a los hasta hoy conocidos y que ya desde esta semana inicié el trabajo de desmonte de esos restos arqueológicos, los cuales deseo dejar limpios en esta temporada, a fin de evitar lo antes posible la destrucción de algunas de sus partes.

En cuanto a pequeñas dificultades ya tuve el honor de enviar a usted oficios relativos a jornales de operarios, los que desean ser aumentados a \$2.35 diarios para los peones, cosa naturalmente para mí imposible de resolver. A los albañiles había que aumentarles proporcionalmente.

Por informes adquiridos, puedo dar a usted la noticia del descubrimiento de nuevos restos arqueológicos, en un lugar llamado Cerro Grande al cual me trasladé y pude encontrar cuatro edificios ahora en forma de montículos, con algunos otros elementos como plataformas, ejecutadas con material de piedra y estuco. Tomé fotografías del estado en que los encontré y ordené el desmonte de los principales. Próximamente iré nuevamente a ese lugar a fin de fotografiarlos ya limpios y encargar su vigilancia a la autoridad más cercana, pues sé que de ellos han extraídos piedra y algunos ejemplares de objetos de barro y piedra, o sea vasijas e ídolos. A este lugar lo llaman El Encanto y está a corta distancia del pueblo de Cerro Grande.

Habiendo sido imposible continuar el dibujo de las piedras redondas debido a los trabajos de exploración del edificio en que se hallan, el dibujante señor Villagra ha estado haciendo los dibujos de los relieves del Juego de Pelota sur, los cuales como se verá son de gran interés.

La presente temporada de trabajo espero quedará terminada el próximo sábado 26 de junio, fecha en que espero habré ejecutado totalmente todo el trabajo indicado tanto de exploración como de levantamientos, pues ya la temporada de lluvias por aquí la tengo encima y ha sido también causa de dificultades y transtornos para los trabajos.

El topógrafo "A"
A. García

Informe sobre las ruinas del Tajín, 1938*

Al C. Arq. Ignacio Marquina
Jefe de Monumentos Prehispánicos
Presente

Tengo el honor de informar a usted sobre los trabajos ejecutados en la zona de El Tajín en el año de 1938.

En la temporada de trabajos de exploración y conservación efectuados en este año, en la Zona Arqueológica del Tajín, en Papantla estado de Veracruz se hizo lo siguiente:

Como trabajo obligado, que hay que hacer anualmente, se efectuó la limpia de vegetación de todos y cada uno de los montículos principales así como de patios y plazas, o sea de la casi totalidad de la zona, trabajo que exige el empleo de no menos de 40 hombres durante tres o cuatro semanas, pues por causa de la falta de una cuadrilla permanente de vigilantes como existen en otros puntos, Monte Albán por ejemplo, esta zona colocada en uno de los lugares más feroces de la República, es imposible que con un solo individuo que trabaja en ella, pueda tenerse limpia, y evitar que sobre los edificios y montículos crezcan y prosperen plantas que se propagan y crecen de la manera que lo hacen las papayas silvestres, la ortiga, la mala mujer, etcétera, en la tierra caliente.

Simultáneamente a este trabajo de limpia, se hicieron los trabajos indispensables de conservación de los edificios ya descubiertos anteriormente, consistentes en reponer los revocos en mal estado; en consolidar nuevamente partes que han sido maltratadas por los visitantes incultos, a quienes no se ha podido vigilar debidamente por falta de personal para ello, y arreglar de la mejor manera también todo aquello que los agentes naturales tienden a destruir. Trabajos de esta naturaleza, se efectuaron en la

pirámide principal, o sea la de los Nichos, en el Juego de Pelota sur, en la pequeña parte descubierta del Edificio de las Columnas, o sea en su parte superior, en las escalinatas y edificios de columnistas en la plataforma mayor, y en las partes descubiertas en años anteriores en los edificios del grupo del Tajín Chico. En estos últimos edificios, además del trabajo antes dicho fueron protegidos los fragmentos de frescos que aún están *in situ* por medio de una capa impermeable de Duco que se les dio usando para ello la brocha de aire de mano que solicité de esta oficina y me fue proporcionada para tal fin.

Nuevos trabajos de exploración: Juego de Pelota Chico. En las construcciones conocidas como Juego de Pelota Chico, se iniciaron en esta temporada los trabajos encaminados a fin de hacer, hasta donde sea posible, la restauración de los monumentos que lo componen, con el objeto principal de mejorar su fácil conservación y al mismo tiempo darles un mejor aspecto, puesto que se procurará, como hemos dicho antes, en lo posible, que ese aspecto corresponda al que presentaron antes de ser abandonados por los pueblos que los construyeron. Con este fin se procedió al desescombro de todo el patio de juego hasta llegar al nivel del piso original, el cual, por desgracia está todo destruido y así, lo único que pudo darnos datos para el trabajo fue el arranque de las hiladas de los blocks de piedra de los paramentos de los muros. Así pues, se retiró el escombro en todo el patio de juego hasta este nivel y se hizo el drenado adecuado para dar salida a las aguas de lluvia que aquí tendrían que juntarse en los meses correspondientes de esa época del año. Como fundamentalmente el trabajo que habrá que ejecutarse aquí, es el de la recolocación en su sitio, de los sillares de piedra que forman los muros verticales paralelos en el patio del juego, los cuales actualmente tienen sus caras fuera de plomo y la mayor parte de los blocks de piedra fuera de su lugar, de tal manera que los muros aparecen curvos y desnivelados, es indispensable desmontarlos, para lo cual se numeraron convenientemente las piedras por hiladas, aun

* El material gráfico del Archivo Técnico de este número y del anterior son del fotógrafo Jorge González.

cuando en esta temporada no se procedió a desarmarlos, pues como no alcanzaba el tiempo para rehacerlos, me pareció más prudente dejar preparado únicamente el trabajo, para el año entrante, porque de otra manera se correría el peligro de la pérdida o destrucción de algunos de sus elementos.

Como al hacer el desescombro de este edificio se encontraron varios fragmentos de piedra que correspondieron a los faltantes en los muros, tales fragmentos fueron guardados para más tarde reponerlos de algún modo en su lugar.

Al emprender estos trabajos, además del deseo de la mejor vista de estos monumentos, cosa secundaria en estos estudios, nos guía el interés principal de ejecutar la completa exploración del sistema, a fin de conocer su forma general o distribución, su decoración completa, pues



● Fig. 1 Fragmentos de los relieves en el Juego de Pelota sur.

parte de ella ya nos es conocida y consiste en una faja de bajo relieve que corre por todo el largo de los muros del juego en su parte superior, llevando al centro un motivo colgante y rematados en sus extremos por colgantes que forman como pequeños tableros (figs. 1 y 2). Todos estos ornatos están siendo dibujados por el señor Agustín Villagra y están hechos ya casi la totalidad de los dibujos, y todo lo concerniente a los edificios de este género en esta zona, pues creemos poder obtener algunos datos que ayuden al estudio integral de la civilización a la que corresponden y hallar luz ya sea afirmando o negando algunas teorías que sobre ellas se han emitido, tales como la que los hace aparecer como de cultura Tolteca o bien como yo pienso, y he afirmado desde el comienzo de los trabajos pertenezcan a una cultura diversa a las hasta hoy estudiadas y definidas claramente, tales como la Maya, la Tolteca, la Zapoteca, etcétera y que para diferenciarla habrá que darle nombre, si no se quiere conservar el de cultura Totonaca.

Pirámide de los Nichos. En la pirámide conocida, la de los Nichos, no se hizo en el presente año, sino únicamente lo muy indispensable para su mejor conservación, como apuntalamientos provisionales y revoques en todas las partes que fueron necesarias, en espera que esa superioridad decida la manera más conveniente de ejecutar los trabajos definitivos que aseguren su mejor conservación.

Tajín Chico. En este grupo se continuaron las exploraciones de los edificios que lo forman habiéndose ejecutado estos trabajos siguiendo el mismo sistema adoptado en estos trabajos de retirar la totalidad del escombro del lugar y no dejarlo a un lado como se hace generalmente, de consolidar inmediatamente todas y cada una de las partes que se van descubriendo, dejándolas así en mucho mejor condición de resistir los efectos de las lluvias torrenciales y demás agentes atmosféricos extremos de la región.

En la temporada actual se exploró la parte superior del edificio que hemos llamado A ha-



● Fig. 2 Fragmentos de los relieves en el Juego de Pelota sur.

biéndose descubierto un recinto que contiene en su interior dos pequeñas pirámides, basamentos tal vez de pequeños adoratorios que estuvieron en su parte superior. Dicho recinto está limitado por muros verticales decorados espléndidamente con bellas grecas de un arreglo bastante original y que les da un carácter muy particular, carácter que me parece es el que más afirma la diferenciación de culturas, pues son los pequeños detalles y no los elementos generales los que definen una cultura (véase corte del Edificio A).

Los muros que cierran dicho espacio por los lados norte y oriente, presentan en su parte media amplias puertas que, muy probablemente dan a escaleras que por tales rumbos permitieron el acceso a este segundo cuerpo. No puedo asegurar esto último de un modo categórico porque todavía no se han efectuado las exploraciones necesarias que afirmen o nieguen este acierto. Únicamente me fundo para insinuarlo en el hecho de que por el lado este, existe adosada al primer cuerpo de este edificio una construcción saliente, que muy factible sería fuese escalera, por la forma y disposición que presenta, y más me afirmó en esta creencia el hecho de existir, como antes digo, una puerta en el recinto superior que cae hacia este mismo lado.

Respecto al otro lado o sea el norte, a donde como indico antes cae la otra puerta es precisamente el lado en el cual aún no se ejecutan trabajos de exploración en este edificio, lo que me impide saber a ciencia cierta la existencia o la no existencia de escalinata por este lado, aun cuando me inclino mucho a creer que lo probable es que sí la haya.

Cerca de los ángulos noroeste y suroeste, en el muro sur, hay dos pequeñas puertas que dan acceso a construcciones a un nivel algo mayor que el del piso general del recinto antes mencionado. De estas construcciones no me es posible aún saber si fueron simples terrazas o pequeñas habitaciones para sacerdotes o encargados de los adoratorios ya citados, porque falta aún completar las exploraciones con ese fin, trabajo que espero se ejecutará el año entrante durante la temporada correspondiente. En los otros dos ángulos también existieron construcciones semejantes.

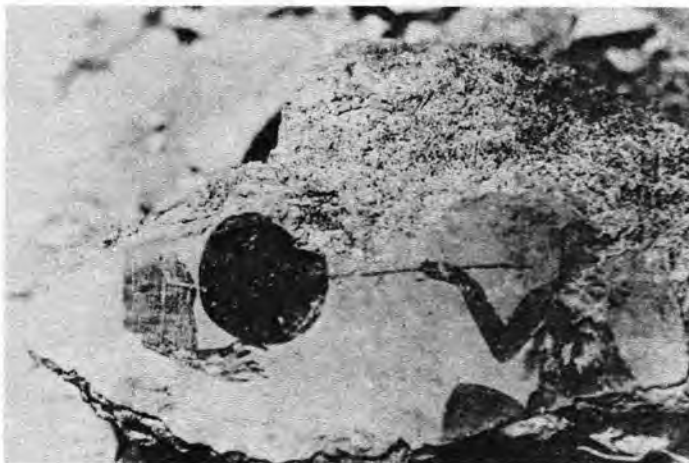
Respecto a las pequeñas pirámides y adoratorios ya mencionados aún no conocemos ni su forma total ni sus dimensiones pues solamente se descubrieron de ellas pequeños fragmentos de los paramentos de sus muros y un ángulo del arranque de una de ellas. Que estas pirámides



● Fig. 3 Fragmentos de los relieves en el Juego de Pelota sur.

estuvieron originalmente estucadas y decoradas con frescos de exquisita factura, lo hace presumir el hecho de que, entre el escombro, al ser retirado, aparecen fragmentos de estuco policromado como los que fueron traídos a esta capital que proceden seguramente del que cubrió sus paramentos (fig. 3). Desgraciadamente son tan pequeños los fragmentos que no dan idea siquiera aproximada de cuales fueron los motivos completos empleados en la ornamentación de estos edificios.

Con motivo de los datos que fueron obtenidos por el señor García Payón en su inspección en la zona del Totonacapan, creo como él que en este edificio la superposición que presenta en su fachada sur, fue construida con el fin de darle a la pequeña escalera que penetra por ese lado a la construcción, una solución semejante a la que se ejecutó en las construcciones de Morelos Pachilila, consistente en una entrada por túnel (véase lám. XVIII informe García Payón sobre el Totonacapan meridional).



● Fig. 4 Detalle de las pinturas al fresco en uno de los fragmentos de estuco encontrados entre el escombro que cubría las pequeñas pirámides superiores en el Edificio A grupo Tajín Chico.

El lado poniente de esta construcción linda con la escalinata de la gran plataforma sobre la que se asientan varias otras construcciones, entre ellas una de planta cuadrangular cuya descripción daremos más tarde, y presenta hacia este lado una saliente semejante a la que tiene por el oriente, y que quizá también sea una escalera de acceso a las dos pequeñas construcciones de los ángulos NW y SW antes descritos y que actualmente están en exploración.

Éstos son en esencia los datos que se han logrado hasta hoy de la explora-

ción de este edificio, en el que como antes dije, se hicieron todas las obras de consolidación y conservación indispensables.

Antes de terminar lo relativo a la construcción anterior quiero insistir en la necesidad imperiosa de aumentar el personal fijo de vigilancia en esta importantísima zona, para evitar hechos como el que aquí ocurrió, consistente en la destrucción de uno de los mejores y más bellos ejemplares de la decoración que mucho abundan en estos edificios, la greca, que aquí a su vez estaba ornamentada con pinturas geométricas al fresco, de cuya destrucción tuve noticia y di cuenta en su oportunidad a esta oficina (figs. 4 y 5).

Un poco al oriente del monumento anterior hay otras dos construcciones que se extienden de norte a sur, consistentes en obras de dos cuerpos la primera, y de cuatro la segunda. A la primera la hemos llamado Edificio B y es la que está más al norte, y a la otra Edificio C y está al sur de la primera, con una pequeña translación hacia el oriente, paralelamente así misma.

Estas construcciones se penetran en su primer cuerpo una con otra, sin que se pueda decir cual penetra en cual, pues por los datos hasta hoy alcanzados, parece que cada una de ellas penetra en la otra, pues los paramentos de una continúan hacia el interior de la otra. Sólo cuando se ejecute la obra en proyecto de unos pequeños túneles de exploración quedará aclarado este punto.

Como ya dije el primer edificio, llamado B está formado de dos cuerpos. El inferior que sirve de basamento a construcciones superiores, a su vez podemos dividirlo en dos partes diversas, por cuanto al sistema constructivo y a las funciones que desempeñan, una, que aparece totalmente maciza y no es sino basamento de edificios superiores y otra que contiene un recinto al nivel de la primera faja horizontal que está sobre el talud inferior, y en el cual hay dos hileras de soportes que fueron colocados con el fin de subdividir los espacios para poder sos-



● Fig. 5 Detalle de la notable ornamentación al fresco que decoraba las grecas en la entrada de la pequeña escalera que penetra en el basamento del Edificio A del grupo Tajín Chico, ahora perdida a causa de la escasez de vigilantes.

tener el techo. Estos soportes y dos más que se encuentran en la entrada a este recinto por el lado poniente fueron originalmente de planta cuadrada la cual se fue modificando hasta adquirir su forma actual de rectángulo a medida que se fueron ampliando a las bases agregándole a cada pilar materiales que aumentaron su sección para darles una mayor resistencia, la cual era necesaria porque iba aumentando la carga en el techo. El aumento en carga provenía de que el estuco que constituyó el piso en el segundo cuerpo se iba aumentando en espesor, al irse agregando nuevas capas, ya fuese por ritual al renovarse los monumentos o bien simplemente al ser reparado en las épocas en que ya estuviese en mal estado, aun cuando lo más probable creo sea lo primero.

A propósito del techo, indicaré aquí que creo que estaba constituido en estos edificios por losas de un concreto formado por cal como aglutinante y haciendo las veces del cemento en el

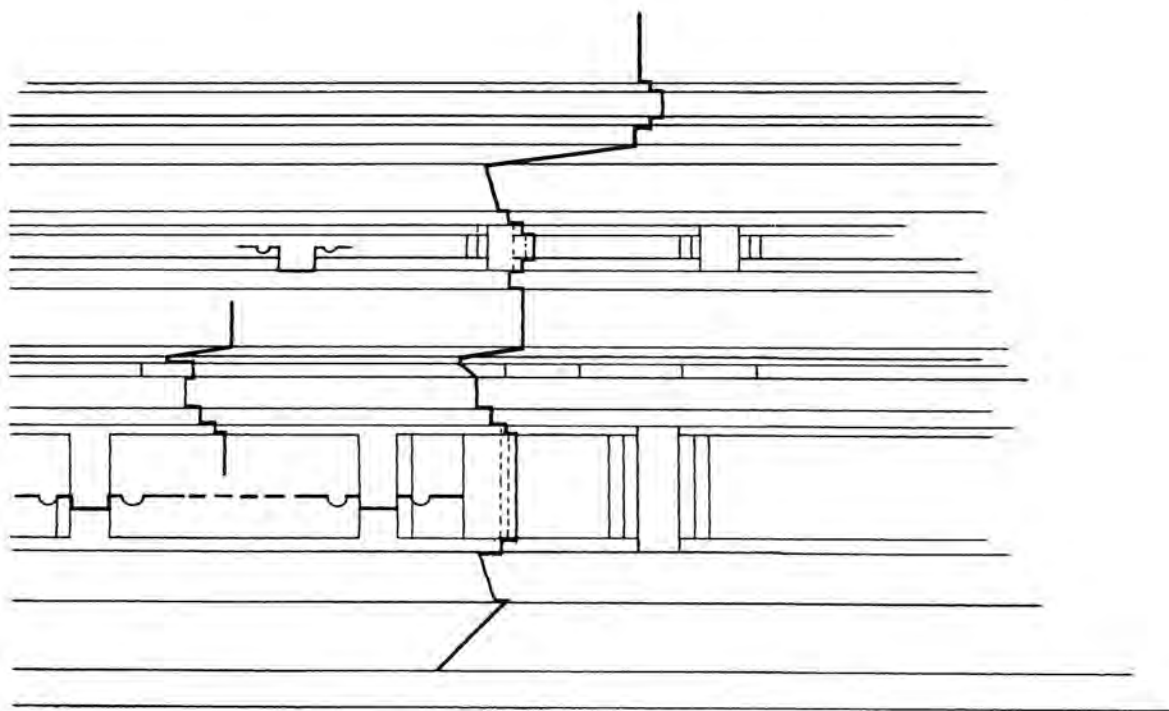


● Fig. 6 Uno de los edificios que he llamado anexos con su especial decoración en el talud.

concreto ahora usado, arena de piedra pómez en lugar de la arena de mina de hoy y como confitillo piedra pómez de un tamaño mucho mayor que las pequeñas piedras ahora empleadas. Dichas losas eran soportadas directamente por muros y pilares, sin ninguna trabe de madera u otro material. Me fundo para esta creencia en los siguientes hechos comprobados y por las exploraciones: *a)* la gran cantidad de grandes blocks de concreto hecho como queda dicho encontrado en los lugares donde pudieron haber sido empleados como parte del techo; *b)* la posición en que han sido encontrados, y *c)* la forma como aparecen los coronamientos de los muros sobre los que debieron estar apoyados. Respecto al primer punto no tengo nada que agregar, sobre el segundo tengo que decir que esos blocks estaban apoyados, aún después de caídos, sobre la parte superior de los pilares y muros, y tercero que todavía en uno de los ángulos formados por dos muros existe un pequeño resto de tales losas y que en la parte superior de algunos de los muros queda la huella de el lugar en que estuvo apoyado el techo, huella que muestra que descansaba directamente sobre él sin ningún intermediario, trozos de madera, vigas o algo semejante.

Dentro del recinto que tratamos de descubrir y sobre el muro del fondo, en su extremidad norte, se eleva una pequeña escalera sin alfardas que unió a este recinto con las construcciones superiores.

Trataremos ahora de describir lo encontrado en el segundo cuerpo. Hacia la parte más al norte, sobre el macizo antes descritos del primer cuerpo se encontraron restos de muros de una construcción de planta rectangular que descansa sobre un basamento de poca altura el que sobresale por los lados sur y este y se dobla extendiéndose más hacia al este, en el extremo norte del mencionado lado éste, donde puede apreciarse una superposición en el dicho basamento que está constituido por una plataforma actualmente de 76 cm de altura pero que debe haber sido algo mayor, poco más de un metro, y que estuvo formada por los elementos principales en todas estas construcciones, a saber, un talud, nichos y cornisas todo aquí en pequeño dada su corta altura. Esta plataforma va adosada al muro de fachada oeste por su lado interior, de tal manera que por este rumbo no presenta nichos, ni nada aparente, pues realmente forma un todo con ese muro, el cual



© Fig. 7 Elevación y perfiles de un edificio del Tajín Chico.

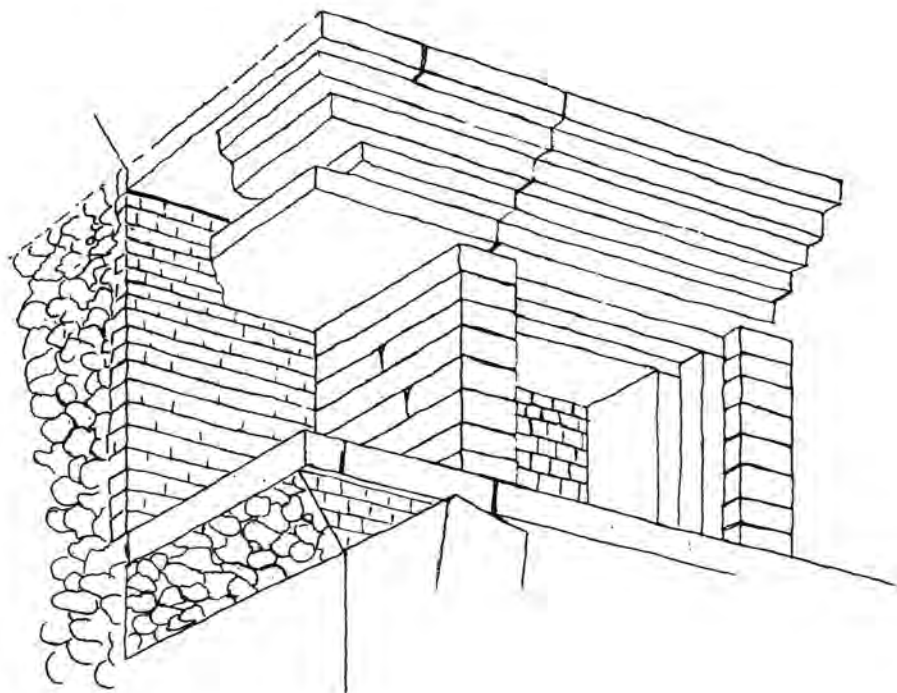
limita a la construcción superior por el oeste. Esta construcción como antes dije, es de planta rectangular y presenta una puerta en la parte central o media de su lado sur y en el opuesto, o sea el norte no se han encontrado aún restos de ningún muro, únicamente al centro un apoyo rectangular de 1.10 m de largo por 50 cm en su espesor; los otros elementos, y se reducen a simples muros de 55 cm de grueso aplanados en sus rostros interiores.

La parte superior de este edificio que tantas veces hemos ya citado no queda totalmente ocupada por la construcción anteriormente descrita, hacia el este de ella hay un espacio amplio, que no sabemos aún que será lo que nos enseñe, en cuanto se continúen las exploraciones hacia él.

Sobre la fachada al oriente, nos encontramos a explorar, en este lado una escalinata de 7.30 m de anchura colocada más o menos al centro de ella, y que arranca de un nivel más bajo que el en que están los lados norte y poniente del edificio que estudiamos, y parte, también, del mis-

mo frente al este que estamos describiendo. Esta escalinata dio acceso, es lo más probable, a la planta superior antes descrita, y parece que fue construida en una época posterior, o segunda época de edificaciones en la región. Me baso para pensar esto en el hecho de que en el muro sobre el que está adosada, y que corresponde al del fondo del recinto con pilares del piso bajo, existió una puerta; ahora tapada por dicha escalinata, y por la pequeña escalera interior ya mencionada, lo que hace pensar, asimismo, que las construcciones superiores, cuando menos algunas son de una época posterior.

Resulta pues que este edificio, actualmente, o mejor dicho en su última época presentaba un arreglo muy especial, con sus fachadas sumamente accidentadas y por completo diferentes las unas a las otras, pues mientras la que mira al norte, es muy posible que tuviera una escalera que subía un solo piso que no presenta ningún vano en los muros, la que cae hacia el poniente si nos presenta una doble puerta, como antes he dicho y a una altura de no muy fácil acceso, sin escalera, lo que hace pensar si ese



● Fig. 8 Croquis que muestra el sistema constructivo de la pirámide El Tajín.

claro realmente desempeñó las funciones de puerta o fueron otros sus fines. La fachada al sur bien podría decirse que no es visible, en el primer cuerpo, que es del que estamos tratando, pues solamente una mínima parte de ella queda descubierta, casi toda está tapada por el Edificio C, y solamente la cornisa es la que se mira en toda su longitud, y por último, la fachada al oriente es la más diferente aún, pues arranca, como antes dije, a diferentes niveles de manera que una parte presenta un cuerpo más en su altura y la escalinata central sube dos cuerpos. Esta escalinata presenta sus alfaridas terminadas con nichos.

Edificio C. Anexo al edificio anterior, hacia el sur, existe esta construcción que he nombrado así. Consiste en un basamento piramidal de forma rectangular, alargada de norte a sur, de dos cuerpos, que lleva en su parte superior un tercero constituido por un templo y sus anexos de servicio posiblemente, sin que pueda aún decirse esto de manera segura.

Se ha hecho hasta hoy la exploración de los lados norte, poniente y sur, así como una parte de su coronamiento.

En el lado norte se encontró la fachada de el segundo cuerpo del basamento, pues la del primero es la que queda tapada por el Edificio B. Por el oeste, quedó descubierta toda su fachada, la que presenta en su parte media escalinata de acceso en cada uno de los cuerpos del basamento, no existiendo ninguna puerta de comunicación con las construcciones superiores. Dichas escalinatas tienen alfaridas rematadas por nichos. Del lado sur se descubrió toda su fachada.

La decoración en este edificio la constituyen grecas en relieve ejecutadas con lajas recubiertas de estuco, el que fue pintado de diversas maneras según las épocas, pues se encontraron en sus paramentos hasta cuatro superposiciones de aplanados delgados con pinturas diferentes las unas de las otras.

En la parte superior fueron descubiertas dos distintas construcciones, por cuanto al fin que deben haber desempeñado: una, más hacia el sur, a un nivel más bajo que la del norte formada por una gran galería de 5 m de ancho, por alrededor de 14 de largo, con una pequeña escalera en la parte media de su lado norte, que la

ligó con la otra de nivel más alto (véase fachada relativa, fig. 8).

Queda por explorar todo el lado oriente de este edificio, en el que es casi seguro deberá encontrarse la escalera de acceso a estas construcciones superiores.

Anexos. Llamo así, de un modo provisional, a otras estructuras que fueron exploradas en parte, y que se encuentran cercanas a los tres edificios ya descritos, como la muy original construcción que fue descubierta un poco hacia el este del ángulo noreste del Edificio B, que consiste en un basamento formado por talud y cornisa con tableros, nichos quizá, muy angosto y alargado, cuya parte superior no pudo tener otra cosa que una fila de soportes, al parecer pilares, de sección cuadrangular con bases piramidales, pues fue encontrado entre el escombros restos de un pilar de estas características. ¿Para qué sirvió tal construcción? Eso es por hoy imposible de contestar, dado que apenas se ha iniciado este trabajo y falta muchísimo por explorar. El talud de dicho basamento presenta notable decoración en relieve, ejecutada con estuco (fig. 6), y por su lado al poniente y en su extremo sur lleva una pequeña escalera saliente de original construcción, pues dejaba un hueco por su parte inferior. En esta construcción se marcan también dos épocas diferentes, pues tanto su decoración como el hueco antes dicho fueron tapados en la segunda. Esta pequeña construcción se encuentra colocada en la orilla de la plataforma sobre la que van muchos de los edificios de esta gran ciudad arqueológica, la plataforma se dobla al sur del pequeño edificio que tratamos, para ir a morir en esta parte, sobre la fachada al este del Edificio B, siendo esto la verdadera causa de los distintos niveles de arranque de la dicha fachada.

La tal plataforma esta constituida por enorme talud de más de 5 m de alto coronado por lo que muy bien pudiera llamarse un entablamento indígena.

Por último, comprendo en la denominación de anexos, otra construcción que fue explorada, aunque aún no por completo, colocada sobre la segunda plataforma o sea la superior, y situada cerca del ángulo suroeste del Edificio A. Se llega a ella por medio de una escalinata sin alfarda de la que fue ya descubierta una parte de ella y es la que permite subir del patio de los edificios de este grupo Tajín Chico a la segunda plataforma la que es asiento de los principales monumentos, esa es mi creencia. Como decía, el monumento de que trato está sobre esa plataforma y consistió en un basamento de poca altura, 65 cm más o menos, formado por un talud terminado en un pequeño listel de cara vertical, sobre el que se elevaron columnas de 35 cm de diámetro, hechas de piedra y luego estucadas, separadas entre sí, las columnas, poco más o menos 2 m, los cuales es seguro que sostenían un techo, lo más probable plano (fig. 7).

En fecha próxima haré un estudio detallado de todo lo explorado hasta hoy debidamente ilustrado.

El topógrafo "A"
Agustín García Vega